

ideas & voces

editorial

LOS NÚMEROS SON CONTUNDENTES RESPECTO DE LA CAÍDA DE las candidaturas independientes en el Estado de México. Las manifestaciones de intención pasaron de 112 en 2018 a 54 en 2021 y apenas 21 en 2024. En seis años, el interés cayó 81.3 por ciento. La cifra puede parecer preocupante, pero también abre una discusión necesaria sobre las condiciones para competir fuera de los partidos y ampliar la participación ciudadana.

Una candidatura independiente no se construye solamente con voluntad. Requiere organización y recursos.

Y es justamente ahí donde muchos aspirantes se quedan en el camino. Conseguir los apoyos exige una estructura que no siempre está al alcance de una persona.

Ante el proceso electoral 2026-2027, la convocatoria aprobada por el IEEM vuelve a poner sobre la mesa esta vía de participación. Ofrece una oportunidad para revisar qué tan accesible resulta para quienes buscan ser una alternativa frente a los partidos.

Las autoridades electorales deben garantizar reglas claras y certeza. Quienes aspiren deberán demostrar que detrás de su intención existe una propuesta capaz de despertar confianza.

La democracia no se fortalece únicamente con más nombres en una boleta. Se fortalece cuando existen caminos reales para participar. La caída de 112 a 21 debe servir para preguntarnos cómo hacer que las candidaturas independientes vuelvan a ser una opción viable. Si hay ciudadanos dispuestos a dar el paso, el sistema debe facilitar que su voz llegue a la boleta y represente a otros.